6589

Los Mulatos

12

Los Maletas

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

ANTONIO TORRES MOLES

MÚSICA DEL MAESTRO

PRUDENCIO MUÑOZ

(De fotografía de Cifuentes)

MADRID
ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES
calle de los Madrazo (antes Greda), 15, bajo
1900

LOS MALETAS

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática* y *Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS MALETAS

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO

original de

ANTONIO TORRES MOLES

música del maestro

PRUDENCIO MUÑOZ

Estrenado con gran éxito en el TEATRO MARTÍN el día 6 de Noviembre de 1900

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.

Teléfono número 551

1900

Al Notable artista fotografo

Sr Cafuentes

insignes

Antonio Gorrell Ortiz

Prudencio Quiñones

Esta mi primera obra ¿á quien mejor

dedicarla que á mi madre?

El Autor.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
LA LOLA, *florista*	Srta	Julia Fons.
LA ILUMINADA, *camarera*..		Carmen García Segura.
LA SEÑÁ BENITA.....	D.ª	Gilda Palacios.
LA POSADERA.....	Srta.	Muñoz.
EL ENAGÜITAS, *maleta*.....	D.	Francisco Barraycoa.
EL FRESCURAS, *ídem*		Casimiro Vázquez.
EL MOCHILAS, *ídem*.....	Sr.	Rossich.
EL ALCALDE.....		López.
EL SECRETARIO.....		Bellver.
UN SEÑORITO.....		Alba.
EL ALGUACIL.....		Díaz.
MOZO 1.º.....		Montalvo.
IDEM 2.º.....		Bermúdez.

Guardias 1.º y 2.º y coro general

La acción en Madrid y en una aldea.—Epoca actual

Derecha é izquierda, las del actor

NOTA. Los artistas encargados de los papeles de la *Lola* y *El Enagüitas,* deben tener presente, que dichos personajes se quieren, á pesar de que procuran disimularlo.

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á la *Sociedad de Autores,* Florín, 8, bajo, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

677274

Los autores de esta obra, tienen el deber y al mismo tiempo la satisfacción de hacer constar, que el gran éxito alcanzado la noche de su estreno, fué debido en primer término á los actores que la representaron, y á los señores profesores de la orquesta del Real, que con la maestría en ellos acostumbrada, interpretaron su partitura.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración de calle de Madrid, por donde se supone pasa la procesión del Dos de Mayo. En una de las casas una puerta practicable, y sobre ella un letrero que diga: «Tienda de vinos».

ESCENA PRIMERA

La BENITA, el CORO y después la LOLA. Al levantarse el telón, el Coro, compuesto de la gente que concurre en Madrid á las procesiones, aparece en escena por parejas, y la señá Benita vendiendo periódicos. Hora, por la mañana

Música

CORO

Por ser el Dos de Mayo
hemos salido
á ver la procesión,
que siempre ha sido
un modelo en la clase
si son de las civiles,
no haciéndose otra igual
en los Madriles.
Y en que sea la mejor
pone su empeño
todo aquel que se llama
buen madrileño.

Pues se hace para honrar
la memoria de los que
con tanta heroicidad
echaron de aquí al francés.
Vamos todos á ocupar
las aceras, para ver
una procesión tan buena,
que no la quiero perder.

(Muestras de júbilo en el Coro. Voces sueltas que dicen: «¡Vamos allá, vamos! ¡Olé!» Mutis izquierda.)

BEN. (Pregonando.)
Blanco y Negro, Gedeón,
La Saeta, El Imparcial.

LOLA (Que habrá salido al oir pregonar á la Benita por el segundo término derecha.)
Señá Benita,
¿ha visto usté,
por un por si acaso
al Enagüitas?

BEN. No te apresures,
que la Iluminada
habrá ido con él
á correrla

LOLA ¡Mandria!

(Mutis por la izquierda. La señá Benita lo hace por la derecha.)

ESCENA II

El MOCHILAS, el FRESCURAS y CORO

MOCH. (Sale de la taberna acompañado del Frescuras.)
Te digo que este año en las capeas
me vas á ver
llegar cerca del toro, y en la cabeza...

FRES. ¿Tú qué has de hacer?

MOCH. Mia, Frescuras, no me ojetes,
déjame continuar,
que si tú no estás conforme
ahora me contestarás.
Te he dicho que este año en las capeas
me vas á ver

llegar cerca del bicho, y en la cabeza
parar los pies;
meter los brazos,
y en el morrillo
clavar los palos
con mucho aquél.
Aquí hay cacumen,
cencia y quinqué.

FRES. Pa mí que tú no puedes
hacer tal cosa,
como no sean los toros
unas babosas,
que en las capeas
sabemos que tú haces
cosas mu feas.

MOCH. Te voy á dar dos tortas
como güervas á blasfemar,
y en la primera capea
yo te lo sabré probar.

(Siguen hablando en voz baja durante la terminación del número.)

CORO (Dentro.)
Pues se hace para honrar
la memoria de los que
con tanta heroicidad
echaron de aquí al francés.
Vamos todos á ocupar
las aceras, para ver
una procesión tan buena,
que no la quiero perder. (Mutis.)

ESCENA III

DICHOS, la LOLA, un SEÑORITO y después el ENAGÜITAS

Hablado

LOLA (Saliendo por la izquierda detrás del Señorito, ofreciéndole flores en tanto atraviesa la escena.)
Cinco céntimos na más
le llevo por un ramito.

¿Quiere usté que se lo ponga?
¿Se lo pongo, señorito?

SEÑ. Voy de luto (Señala al bolsillo y vase derecha.)

LOLA (Al señorito, que se aleja.)
¿Por las vítimas
del Dos de Mayo?
(A dos personas que salen izquierda y atraviesan la escena.)
¿Quién flores?
(Al ver que no le contestan, adelanta al proscenio.)
Pues, señor, es este día
pa vender de los peores.
¡Entavía no me-trenao! (Pregonando.)
¡Claveles dobles! ¡Claveles!
(Con sorna le ofrece flores á Enagüitas, que sale por la derecha y trae la cara muy arañada.)
Enagüitas, ¿quiés un ramo?

ENAG. (Después de escupir, con desprecio.)
Llévaselo á la Cibeles.
(Vase al corro que forman los maletas. La Lola le amenaza sin que la vea y se va por la derecha.)

ESCENA IV

El ENAGÜITAS, el FRESCURAS y el MOCHILAS

FRES. ¿No hablabas con la florista? (A Enagüitas.)

ENAG. (Por Lola.)
¿Con esa? Sí que le hablaba.
Pero ya nos disgustemos.

FRES. ¿Qué ta hecho?

ENAG. Una *guarrada.*

MOCH. Pues esa chica es decente.

FRES. Y mia que posee una cara...
Amos, que no cabe más.

ENAG. Como guapa, sí que es guapa.

MOCH. Y me costa que te quiere;
pues si la pobre se pasa
la vida vendiendo flores,
es por ti, que no la faltan
personas que quién ponerla
coche con gomas y casa.

ENAG. ¿Y es por mí por quién desprecia
á quien le ofrece esas gangas?
MOCH. Digo, me figuro yo.
Que á nadie le desagrada
ir en coche, vestir bien
y llevar buenas alhajas
A no ser que tú te creas
que quié ser monja descalza.
FRES. ¿Y por qué ha sío el disgusto?
ENAG. Me compró pa que fumara
de los llamaos *generales.*
FRES. ¿Ataos por el lomo?
ENAG. Valga
la frase.
MOCH. ¿Pues qué querías?
¡Si pa comer casi gana
con las flores!
FRES. ¿Y qué hiciste?
ENAG. Al ver tal indecentada,
la vertí con disimulo
al oido estas palabras:
«Usté no me sirve á mí
pa de-calzarme, ¡so chancla!»
Al oirme, ella se puso...
FRES. Me lo figuro, encarnada.
ENAG. Sí, pero no de vergüenza.
FRES. ¿Entonces, de qué?
ENAG. De rabia.
Y me llamó golfo, chulo,
asqueroso, tio jindama;
y no contenta con esto
se me tiró pa la cara
y me la puso á arañazos...
FRES. Ya lo vemos; como un mapa.
ENAG. Entonces... pa que deciros;
al ver la sangre que echaba...
FRES. ¿La diñaste?
ENAG. Quita, hombre.
Reflexioné, y á mi casa
me marché sin dirigirla
tan siquiera una palabra.
FRES. A eso le llamo yo miedo.
ENAG. A eso le llamo yo lacha,

vista, quinqué, ú sea intríngulis,
pa tratarse con las damas.

FRES. Pues no me gusta el sistema.
Prefiero el de las patadas.

MOCH. ¿De modo que estás sin novia?

ENAG. Pa chasco. Hoy me *subraga*
los gastos, una señora
de mucho postín.

FRES. ¡Naranjas!
¿Y quién es? ¿Se pué saber?

MOCH. ¿Es camarera?

ENAG. Es ama.

FRES. ¿De cría?

ENAG. De puesto. Vende
en el Prado fresca el agua.

MOCH. ¿Es la rubia?

ENAG. ¿Quién, la Trini?
Cá, hombre. La Iluminada.

FRES. Te compadezco, Enagüitas.

ENAG. ¿Por qué?

FRES. ¿Qué, por qué?

ENAG. Sí, habla.

FRES. Porque esa señora está
mas arrugá que una pasa.

MOCH. Pues no te creas que es tan vieja...

ENAG. ¡Como que entoavía le falta
la muela del juicio! A más;
está mú bien educada
por parte de madre; y es,
prima segunda de un guardia.
Se toca el acordeón...
que ni Sarasate; y canta,
como no hay dos en el mundo.
Pues si coges la guitarra,
y te sientas á su lado,
y comienzas á tocarla
—como tú sabes hacerlo,—
y ella á cantarse, la baba
se te cae; pues tié un oido,
un pecho, y una garganta,
que en cuanto que abre la boca
y se te queda *clisada*,
echándote, con los ojos

entornaos, una mirada
de esas que si se la echan
á San Casto no se salva,
la tiés que decir: «¡Señora,
párese usté que me falta
la respiración y el *hálito*,
y me están entrando ganas
de decirla á usté, ¡preciosa!
Dios le conserve esa cara
y permita que algún día
usté sea *yerba* y yo cabra,
pa comérmela y después
ir á mi casa á rumiarla.

FRES. A pique de *intosicarse*.

MOCH. ¿Te quiés callar?

FRES. (Con sorna.) Dime, Enaguas...
¿Y perras, tiene?

ENAG. Muchísimas.

FRES. ¿En el Monte?

ENAG. No; en su casa.

FRES. (Con sorna.)
Dila que es mejor que saque
cartilla.

ENAG. No quie sacarla,
porque espera á que el ministro
desista de investigarla
sus utilidaes; pues dice
y con razón. . que eso... ¡Magras!
Y en fin, no te pitorrees
que ya quisias tù pillarla
pa tí.

FRES. ¿Pa mí? Si yo tengo
las novias así. (Moviendo los dedos.)

MOCH. ¡Las ganas!

FRES. ¿Las ganas? ¡Si las señoras
voy por la calle y me llaman!

ENAG. ¿Pa hacerles algún mandao?

FRES. ¡No señor! Pa sofocarlas
el fuego que las enciende
en el pecho mis miradas.

MOCH. (Con sorna.) Ni que tuviás la nariz
del Cirano de *Bersára*.
¡Qué presumido!

FRES. ¿Que no?
Demos vuelta á la manzana
y lo vereis.
MOCH. Soy conforme.
Echa pa lante y prepara
las bombas, porque si hay fuego,
te pues encontrar sin agua.
(Vase el Frescuras, y Mochilas hace medio mutis y dice á Enagüitas.)
¿Tú no vienes?
ENAG. No, que tengo
á la vista una contrata
(Vase el Mochilas por la izquierda con el Frescuras.)

ESCENA V

LOLA y EL ENAGÜITAS

Música

LOLA (Sale pregonando por la izquierda.)
¡Claveles dobles! ¡Claveles!
(A Enagüitas ofreciéndole un ramo.)
¿Quiere usté que se lo ponga?
ENAG. Déjame, Lola, que estás
esta tarde muy guasona.
LOLA Dispensa, Enagüitas,
si es que te he faltao.
ENAG. Anda, vete, Lola,
y hemos acabao.
LOLA Ya no quieres hablarme
como me hablabas,
cuando junto á esa esquina
me suplicabas
que te quisiera,
pa evitar que de pena
tú te murieras.
Ya no quieres mirarme
cual me mirabas.
¡Ya no soy yo tu encanto!
¡Ya no me amas!

ENAG. Si contigo me porto
de esta manera,
es porque tú me has hecho
cosas mu feas.
Yo me creía
que tú con más decencia
te portarías.
Y como no te portas
ni medio bien,
no vengas á buscarme
que no hay de qué.

LOLA (Con furia.)
Mala persona,
tío asqueroso,
golfo, canalla,
chulo, andrajoso.
¿Tú te creías
que lo que gano con mi trabajo
te comerías?

ENAG. No te sulfures.
No empieces ya.
Mira que hoy, Lola,
vas á cobrar. (Amenazándola.)

LOLA (Con sorna.)
¡Como no cobre!

ENAG. Mira que hoy tengo
la sangre negra.

LOLA (Con sorna.)
Lo siento, hombre.

ENAG. Que si me buscas
pues encontrarme.

LOLA ¡Ay! ¿Sí? (Con marcada rabia.)
Yo no le temo á ningún hombre
que es un cobarde.

ENAG. ¡Mira, Lolita, que si me acuerdo
de estas señales!... (Por los arañazos.)

LOLA Tú perderías,
porque, chico, de nuevo
te arañaría.
Y entonces, la Iluminada,
al verte, pué que dijera,
mi novio ya no es torero.
Mi novio es una torera.

ENAG. (Acompañando la acción á la palabra.)
¡Yo me pierdo!
LOLA (Con sorna.)
No te pierdas.
¡Tadai, guasón!
(Aparte.) Solo siento que este sea
el dueño de mi corazón.
ENAG. ¡Yo me pierdo!
LOLA (Desafiándole.)
¡Prueba á ver!
ENAG. Enagüitas no se pierde
por culpa de una mujer.
(Al compás de la música se marchará, y á un acorde seco en la orquesta.)
¡Bah! (Mutis por la tienda de vinos.)

ESCENA VI

LOLA. Después BENITA

LOLA (Con sentimiento.)
¡Qué desgraciada he nacío!
Le dí mi cariño á un hombre
y me resulta un perdio.

Hablado

(Sale la señora Benita por la derecha.)
BEN. ¿Qué te pasa pa estar tan afligía?
LOLA (Hace que llora.)
¿Qué quié usté que me pase?
BEN. ¿Tienes pena?
Pues si la tienes desembucha y fía
en la señá Benita. (Con cariño.)
Vamos, nena.
¿Es Enagüitas causa de que llorés?
¿Es quizas ese mico?
¿Tal vez son sus amores?
LOLA Señá Benita yo...
BEN. Suelta ese pico.
Mujer, habla. Respóndeme siquiera.
Que el pobre de tu padre, moribundo,

me pidió que yo fuera
tu sostén y tu guía en este mundo.

LOLA Pues bien, sí, por él lloro,
por él me estoy muriendo;
que aunque tié sus defectos, yo le adoro.

BEN. Pues señor, no te entiendo.
¿Entonces, condená, por qué decías
que ya no le querías?
¿Por qué, dí, le llamabas
golfo, chulo, *maleta*,
y decías que no dabas
tan siquiera por él una peseta?

LOLA Porque estaba achará. Vamos, celosa.

BEN. ¡Celosa por un pillo!

LOLA Y con celos, se siente aquí una cosa...
(En el pecho.)
Yo no me sé explicar... Pero un cepillo
parece que nos pasan por el alma.

BEN. Vamos, chica, ten calma
que yo lo arreglaré.
Voy á buscarlo, y al verlo le diré...

LOLA No le diga usté ná, (sujetándola.)
que no quiero que sepa estoy achará.

BEN. Pues entonces, ¿qué hacer?

LOLA Ahora mismo, buscar á la mujer
que me roba su amor; que estoy dispuesta,
á dejarla sin pelos,
se lo juro por ésta. (Vase.)

BEN. Pero, escucha... muchacha... Ná, los celos
no la dejan vivir, y yo creía
que del pobre Enagüitas se reía.
(Vase detrás de Lola.)

ESCENA VII

EL ENAGÜITAS, EL ALCALDE y EL SECRETARIO de Pezuña de la Sierra. Salen de la tienda de vinos

ENAG. Lo dicho, señor Alcalde. El Enagüitas tié
fama de buen torero... Y si no, pregunten
ustedes...

ALC. ¡Quiés callar, hombre! Basta con que tú lo lo digas.

ENAG. Yo tengo cartel en plazas de primer orden. Sin ir más lejos, en Móstoles man tocao á mí más palmas... ¿Pues y regalos?

SEC. ¿También?

ENAG. Los regalos me los han echao á mí á cargas.

ALC Serían verduras.

ENAG. Ojetos de *muchismo* valor. Y si es en Madrid, la empresa tiene las primeras ganas de contratarme. Y, en fin, pa no cansar más; si ustés quien llevarme al pueblo estas fiestas, van á ver cómo el Enagüitas, con los toros, está como si estuviera al lado, pongo por caso, de sus hermanas pequeñas.

SEC. De que usted se arrima lleva las señales en la cara ¿Eso se lo habrá hecho un toro?

ENAG. No señor, ca *sío* una vaca.

ALC. Pero vamos á ver, ¿tú tiés cuadrilla?

ENAG. Pues claro, hombre. Conmigo vienen el Mochilas y el Frescuras, que con las banderillas en la mano son dos ángeles. Pero míenlos ustés. Esos son.

ESCENA VIII

DICHOS, EL FRESCURAS y EL MOCHILAS, que salen por la izquierda

MOCH. Ténganlas ustés mu buenas.

ENAG. El señor Alcalde y el señor Secretario de Pezuña de la Sierra.

FRES. Por muchos años.

SEC. Mil gracias.

MOCH. Y con mucha salú.

ALC. Que ostés lo vean. Güeno, pus mira. Enagüitas; en vista de que tú atoreas tan bien...

ENAG. Que lo digan éstos.

ALC. Si quiés, vas á venir á Pezuña con tu cuadrilla á torear estas fiestas.

ENAG. ¿Cuándo son?

SEC. Pues son mañana.

ENAG. Iremos.
ALC. Amos á cuentas ¿Cuánto nus vais á llevar?
ENAG. Por tratarse de ustés, vamos á ir por mu poca cosa. Por cien duros.
FRES. (¡Atiza! Ya la metió.)
ALC. ¿Quiés ocho?
ENAG. ¿Ocho?... Eso no se ofrece á nadie que se trence la coleta.
ALC. Pus no podemos dar más.
SEC. Si á ustedes no les conviene, lo dejan.
ENAG. Pero hombre...
ALC Que na más.
ENAG. Pero si eso es una miseria...
SEC. Vaya, quiere decir que les pagaremos también la posada.
ENAG. (A los maletas,) ¿Qué sus parece que hagamos?
MOCH. Lo que tú quieras.
ENAG. Bueno, iremos.
ALC. Pus entonces sus voy á dar este duro á cuentas. (Se lo da á Enagüitas.)
ENAG. Lo tomo; pero que *coste*, que Enagüitas, si torea por esa miseria, es porque man sío ustés mu simpáticos.
SEC. Muchas gracias.
ALC. Conque, cudiao con faltar y hasta mañana.
ENAG. ¿Quié usté callar? Hasta mañana.
SEC. Ustedes sigan bien.
FRES. }
MOCH. } Vayan ustés con Dios.

ESCENA IX

ENAGÜITAS, FRESCURAS y MOCHILAS

FRES. Enagüitas, pide algo.
MOCH. Gachó, ni que fueas el Fuentes.
FRES. ¡Quinientas pesetas! Yo no sé cómo no se han mosqueao.
ENAG. Señores, que no se trata de ninguna capea. Se trata de matar dos toros.
FRES. ¿Quién, tú?
ENAG. Sí; yo.

FRES. Mira, Enagüitas, no seas... suicida.

MOCH. (A Frescuras.) ¿Te quiés callar? (A Enagüitas.) Haces mu bien. Quién sabe si tú tendrás condiciones pa mataor. Además, ¿en las capeas, qué sacas? Pus ná. En el verano, hambre con suores; y en el invierno, hambre al natural.

FRES. Estoy conforme. Esas son razones de *muchismo* peso. Pero yo quiero que éste sepa que los toros tien sus cuernos.

ENAG. ¿Pus el qué quiés tú que tengan? ¿Barba corrida? (Haciendo un desplante torero.) Me parece que facultades no me faltan

FRES. Lo digo pa que tú veas lo que haces.

ENAG. Yo me entiendo.

FRES. ¿Es decir que te decides?

ENAG. Y tanto.

FRES. Miá, chico, que puá ser que te arrepientas.

MOCH. ¿Frescuras, quiés no ser pelma? Matando toros es como se ganan palmas y pesetas.

FRES. ¡Y naranjazos!

ENAG. ¿Tiés jinda?

FRES. Yo lo que tengo es prudencia. A mí me *costa* que tú no reunes toas las condiciones que un mataor necesita.

ENAG. ¿Qué me falta?

FRES. La vergüenza... torera, ú sea valor.

ENAG. Pero vamos á ver. ¿Tú no te acuerdas de cómo maté yo aquel toro en Móstoles?

FRES. ¿Qué toro?

ENAG. Aquel toro berrendo en negro... abierto de cuerna. . que por más señas era vaca.

FRES. ¡Ah! Ya caigo.

ENAG. Pues bien. Me parece que no se pudo pedir más. (A Mochilas.) Figúrate, que después de pasarlo en un palmo de terreno, lo eché á rodar de un volapié que me mojé hasta los dedos.

FRES. Y tanto como te los mojastes. Pero chico, el estoque resultó junto al rabo.

ENAG. ¡Hombre! Ya sé por qué te llaman á tí el Frescuras.

FRES. ¿Por qué?

ENAG. Porque eres, pa hablar, de lo más fresco que se conoce.

FRES. A mí me llaman Frescuras, por lo fresco que soy pa torear.

MOCH. Como que en cuanto te pones delante de un toro, ya estás toó lo más en calzoncillos.

FRES. ¿Quién, yo? Eso á quien le pasa es á este: que en Jetafe le cogió un toro, y cómo le dejaría, que pa salir de la plaza le tuvieron que poner unas enaguas.

ENAG. Miá que ties gana de hablar. Lo que me pasó á mí en Jetafe, le pasa á cualquiera; porque de más sabes tú, que los toros quitan... y dan.

FRES. Pero á tí siempre te quitan; y siguiendo así, el día que tú torees, la empresa va á tener que anunciar «Solo pa hombres »

ENAG. Miá, Frescuras, si es que tiés miedo, lo dices de una vez, y yo buscaré á otro.

FRES. ¿Yo miedo? Demás sabes tú que yo banderilleo toó lo que tú mates.

ENAG. ¿Pues entonces pa qué te vienes con tantos infundios?

FRES. Porque yo sentiría que por tu iznorancia tomaras una corna. Por lo demás... á mí... ya ves. ¿Yo qué quisiera? Equivocarme, y que tú llegaras á ser un buen mataor.

MOCH. Quién sabe si llegará

ENAG. Pues claro que llegaré. Y quitaré muchos moños. Y si no al tiempo. Conque ¿cuento con vosotros ó no?

MOCH. Conmigo sí.

FRES. Y conmigo.

ENAG. Pues entonces, á buscarse unos capotes de brega y hasta luego que nos veremos en el puesto de la Iluminada.

MOCH. Miala allí por onde viene.

ENAG. Ya la veo.

FRES. Pues hasta luego. (Vase el Mochilas por la derecha y el Frescuras hace medio mutis y dice á Enagüitas.) Oye; enséñame la moneda que nos dió el Alcalde.

ENAG. Que me. Que me.

FRES. Que nos. Que nos.
ENAG. Bueno. (Con extrañeza.) ¿Y eso?
FRES. Lo digo que no te se pierda... y ya ves. Pa mí, que quizás sería mejor que la cambiaras.
ENAG. Descuida, que no se perderá (Vase Frescuras derecha.)

ESCENA X

ENAGÜITAS y la ILUMINADA. Esta sale por la izquierda y viste como lo hacen las camareras del Prado

ENAG. Me alegro encontrarte, chica.
ILUM. Si es para algo en que yo pueda
servirte, con mucho gusto.
(Echando mano al portamonedas.)
¿Un compromiso?
ENAG. No, reina.
Se trata solo de darte
buenas noticias.
ILUM. ¿De veras?
Dime, Enagüitas. ¿Qué ocurre?
ENAG ¡Ahí es ná. ¡Una friolera!
Mañana á la tarde, mato
en Pezuña de la Sierra.
ILUM. (Con asombro.)
¡Qué vas á matar! ¿Y á quién?
¡Chico, por Dios! ¡No te pierdas!
Reflexiona...
ENAG. Me decido.
ILUM. ¿Conque es decir que te empeñas
en ir á la cárcel?
ENAG. ¡Menos!
(Con reserva y cogiéndola de un brazo.)
Es menester que tú sepas
que puedo matar los toros
sin la menor contingencia.
ILUM. ¡Acabaras!
ENAG. (Enseñándola un frasco pequeño que saca del bolsillo.)
¿Tú ves esto?

Pues contiene una receta
pa evitar que los *moruchos*
me puedan dar con la cuerna.

ILUM. ¿Qué me dices?

ENAG. Lo que oyes.
Se echan unas gotas *desta*
medicina por la ropa,
y los toros al olerla,
sienten un asco tan grande,
que retiran la cabeza.

ILUM. No está mal. ¿Pero y el día
en que algún toro no huela
la medicina?

ENAG. ¿Mujer,
no comprendes que esto echa
un olor mú fuerte?

ILUM. ¿Y qué?
Figúrate que te sueltan
—como es muy fácil—un toro
que esté *costipao*.

ENAG. ¿Tú piensas
que eso pué ser?

ILUM. Digo yo.

ENAG. Eso no es fácil suceda.
Los toros no se *costipan*.

ILUM. Pa mí que sí.

ENAG. No seas terca.
¿Lo sabré yo?

ILUM. Bueno, hombre.
Ya ves tú, ¿yo, qué quisiera
pa ti, si no es lo mejor
del mundo?

ENAG. (Haciendo un desplante torero.)
Cuando me veas...
Te digo que voy á dejar
tamañito asina (Baja la mano.)
al Guerra.
(Acompañando la acción á la palabra.)
¡Qué pases y qué estocás!
Con esto (Por el frasco.)
y conque me quieras,
onde me ves, no me cambio
por una madre abadesa.

ILUM. (Con zalamería.)
Que te quiero, bien lo sabes.
ENAG. Pues entonces, alza, nena,
coge mi brazo, que vamos
á tomar una cerveza.
ILUM. ¿Convidas?
ENAG. Tú lo dirás,
porque yo no llevo perras.

ESCENA XI

ILUMINADA, LOLA, ENAGÜITAS. Después la SEÑÁ BENITA

Música

LOLA (Sale por la derecha, y deteniendo á Enagüitas, le dice con sorna.)
Llévame un ramito
pa la Iluminada.
ENAG. Esta no quié flores,
conque pués tirarlas.
LOLA ¿Cómo quiés que las tire,
cuando le harían, de fijo,
mucho favor á la cara?
ENAG. Mira, Lola, has el favor
de marcharte pa otro lao,
que si no vas á encontrarte
lo que aún no has encontrao.
ILUM. (Por las flores.)
Eso que llevas
yo no sabía
que pa adornarme
falta me hacía.
LOLA Las flores estas
se secarían,
y á ti bien poco
te adornarían.
ILUM. A ti te pasa
que estás rabiosa
porque éste te ha dejao
por fea y por sosa.

ENAG. Vamos, señoras,
callarse ya,
ó el Enagüitas
se va á enfadar.

LOLA (A la Iluminada, sin hacer caso de las palabras del Enagüitas.)
Estás equivocada,
que al chulo éste
le di yo la *arsoluta*,
pero pa siempre;
y tú al enterarte,
y tú al saberlo,
por poco te escalabras
para cogerlo.
Conque ya ves, mujer,
que aquí lo que ha pasao
es que tú has recogío
lo que yo he desechao.
De modo que no digas
que yo estoy mu rabiosa
porque este me ha dejao
por fea y por sosa.

ENAG. Mira, Lolita, no faltes,
y ahora mismo ahuecarás.
Tengo mu poca pacencia
y esta poca agonizando está.

LOLA (Con sorna.)
¡Caray, chico, qué miedo!
(Con rabia.)
Pues tengo que decirte
que no me voy de aquí
porque no quiero.

ENAG. ¿Vienes buscando bronca?

LOLA Vengo buscando
tu vergüenza y la de esa,
y no las hallo.

ILUM. (En son de pelea)
¡Golfa! ¡Asquerosa!

LOLA (Idem)
Ahora verás.
Sin añadidos
vas á quedar.
(Suelta las flores, y en el momento de ir á agarrarse

con la Iluminada sale por la derecha la señá Benita, que impide se peleen poniéndose enmedio)

BEN. Lola, despréciala;
qué vas á hacer;
no mires á la cara
á esa mujer.
Tú tiés vergüenza,
tiés diznidaz,
y esa mala golfa
no tié de ná.

ILUM. (A la Benita.)
No queremos brujas
en esta cuestión.

BEN. (A la Iluminada.)
¡Vaya usté, so pingo!
¡Anda day, pendón!

LOLA (A Benita.)
Tengo vergüenza,
tié usté razón,
y esta hace tiempo
que la perdió.

Los cuatro

LOLA

Yo te desprecio,
qué voy á hacer,
y buen provecho
te haga, mujer.

ILUM.

Yo no sabía
que eso que llevas
pa hermosearme
falta me hacía.

BEN.

Lola, despréciala;
qué vas á hacer;
y nunca mires
á esa mujer.

ENAG.

Se han agarrao
por mí las dos.
Mi cuerpecito
vale un millón.

(Vanse Lola y Benita por la derecha)

ESCENA XII

La ILUMINADA y el ENAGÜITAS

Hablado

ENAG. ¿Pero tú no ves?
ILUM. Ya he visto.
ENAG. Amos. . si no me sujetas,
te digo que no respondo.
ILUM. Lo mejor es que no vuelvas
á acordarte de esa golfa.
ENAG. Hay cosas que me sublevan.
(Con coraje.)
Amos, que faltarte á ti
estando yo en tu presencia...
ILUM. No te sulfures. Ten calma.
ENAG. Menester es que la tenga,
porque si no .. (Con coraje.)
ILUM. (Sujetándole.) ¡Enagüitas!
Hombre, por Dios, ten prudencia.
ENAG. Esas .. señoras se van
de rositas porque *menda*
está mu bien educao.
ILUM. ¡Vamos, á ver si lo dejas!
ENAG. Tú no conoces mi genio.
Pero si en vez de ser hembras
se trata de un macho. . ¡Mialas!
(Hace la cruz.)
Juro por lo que más quiera
que las masco y las escupo.
Porque, pa que tú lo sepas,
al hombre que á ti te falte
le mando al Este (Sacando la navaja.)
con ésta.
ILUM. Guarda eso, que es mu fácil
que den por aquí una vuelta
los del *orden*.
ENAG. Tiés razón.
Dejemos en paz la fiesta. (Transición.)
Conque, chica, alza y prepara
tus cosas, pa que te vengas

á ver matar á tu novio
en Pezuña de la Sierra.

ILUM. Iré; pero á condición
de que todas las orejas
que te den serán pa mí.

ENAG. ¿Pa quién van á ser, mi reina?
Pa ti.

ILUM. ¿Pa mí?

ENAG. Pa ti sola.

ILUM. ¡Olé la gente torera! (Vanse derecha.—Música.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Telón corto. Representa una de las dos fachadas que tiene la posada en el pueblo de Pezuña de la Sierra. En el centro, una puerta pequeña practicable y sobre las ventanas un letrero que diga: «Posada de la Estrella.»

ESCENA PRIMERA

LA ILUMINADA y EL ENAGÜITAS. Salen de la posada.

Hablado

ILUM. ¡Ay, chico, créeme, por una parte estoy deseando que llegue la hora de la corrida, y por otra lo temo!

ENAG. Amos, mujer, no seas tonta. Esta tarde vas á ver cómo juego yo con los toros. Oye. (Sacando el frasco de la medicina.) ¿Cómo te parece á tí que me ponga esto?

ILUM. Trae, que yo te lo pondré. Mira, así. (Le pone gotas en los hombros, en los brazos y en el pecho.)

ENAG. Chica, parece que estás lacrando un certificao.

ILUM. (Oliendo el frasco.) Lo que noto es que esto no huele á na.

ENAG. ¿Qué vas á oler tú, si eso solamente lo huelen los animales que tien cuernos?
ILUM. ¿Te pongo más?
ENAG No. Onde si vas á ponerme unas gotas es en la muleta y en el capote.
ILUM. Voy ahora mismo, antes que vayan á venir esos. (Medio mutis.)
ENAG. Oye. Que guardes bien el frasco, no se vaya á perder.
ILUM. Descuida. (Vase á la posada.)

ESCENA II

EL ENAGÜITAS. Después la SEÑA BENITA y la LOLA

ENAG. Solo en ese frasquito se confía,
pa no tener *jindama,*
el hijo de la pobre madre mía.
(Al ver á la Lola y á la Benita que aparecen por la derecha.)
¡La Lola y la Benita! ¡Eso me escama!
LOLA (De espaldas á Enagüitas y hablando con la seña Benita que aún no estará en escena.)
¡Pensé que no llegábamos! ¡Qué cuesta!
BEN. (Saliendo) ¡Yo vengo reventá!
LOLA (Al ver á Enagüitas.)
Mire usté al Enagüitas onde está.
ENAG. (Estas vienen de fijo á aguar la fiesta.)
LOLA (Acercándose á Enagüitas.)
¿Te extraña esta visita?
BEN. Al saber que matabas, ésta dijo,
vamos señá Benita
á ver al Enagüitas que de fijo,
le mandan al corral
los dos becerros vivos.
ENAG. (Con sorna.) No está mal.
LOLA (Idem.) Ya ves tú que el deseo...
BEN. (Idem.) No puede ser mejor.
ENAG. Sí, ya lo veo.
LOLA (Procurando disimular su amor por Enagüitas.)
Lo digo pa que sepas que si vengo

á verte torear
es, chico, porque tengo...

ENAG. ¿Achares?

LOLA ¿Quiés callar?
¡Achares yo por tí!

ENAG. (Con presunción.) Me parecía.

LOLA Lo que tengo son ganas de probarte
que no me importas na.

ENAG. Pero, alma mía,
si no te importo na, ¿pa qué has venio?

LOLA Por gusto de tirarte,
patatas y naranjas del tendío.

ENAG. ¿Serás capaz de hacer
lo que acabas de hablar?

LOLA Tu lo has de ver.

ENAG. ¿Es decir que es verdá
que no te importo na?
¿Conque ya no me quieres?

LOLA Ni te quiero ni nunca te he querío.
Si dije que te amaba fué fingío.

ENAG. (Con sorna.)
¡Pa que se fíe usté de las mujeres!

LOLA ¿Acaso te creías,
que hablándonos de amores solamente,
eras tú el que fingías?

ENAG. Pues, chica, francamente,
ahora sí que no entiendo
el por qué me arañaste. Yo comprendo,
que si no me querías como me dices
no te debió importar que te dejara.
¿Por qué, dí, te tiraste pa mi cara?
Te debiste tirar... de las narices.

BEN. Te puso la fachada
lo mismo que se pone pa un revoco,
pa que la Iluminada...

ENAG. ¡Oiga usté! ¡Poco á poco!
No tie pa que nombrar á esa señora.

LOLA ¿Señora las llamao? ¡Quién lo dijera!
A una golfa llamar de esa manera.

BEN. Déjalo tú, que ahora
al salir á la plaza,
las va á pagar toas juntas.

LOLA (A Benita.) Tie razón.

Quiera Dios que á tu casa (A Enagüitas.)
te lleven entre cuatro ¡So pendón!
(Vanse las dos por la izquierda)

ENAG. Pué que esté equivocao, mas me figuro
que la Lola no dice la verdá;
pa mí, casi es seguro
que niega que me quiere de achará.

ESCENA III

EL ENAGÜITAS, EL FRESCURAS y EL MOCHILAS. Los dos últimos aparecen por la izquierda muy preocupados.

ENAG. (Al verlos)
Muy serios venís. ¿Qué pasa?

MOCH. ¡Que son mu grandes!

ENAG. Me alegro.
Así me gustan á mí.

FRES. Aquello ya no son cuernos,
son sogas.

MOCH. Y que lo digas.

ENAG. ¡Mejor! Los buenos toreros
se ven con los toros grandes,
de libras y de respeto.

FRES. Pero no tan grandes, ¡córcholis!

ENAG. Os aseguro que hoy quedo
matando como los ángeles.

FRES. Eso después lo veremos.

ENAG. Por visto.

MOCH. Mira, Enagüitas,
que son grandes.

FRES. Y por cierto
que el que rompe plaza, tiene
en la cabeza un defecto.

MOCH. Es verdá.

ENAG. ¿Pues qué le pasa?

FRES. Tó se le vuelve hacer esto.
(Mueve la cabeza como cuando se estornuda.)
Y moquear, y toser.

ENAG. (Con bastante azaramiento que le preducen las palabras de Frescuras.)
Frescuras, ¿qué estás diciendo?

FRES. Pa mí que está *costipao.*

MOCH. ¡Y es el más grande!
FRES. ¡Y veleto!
(Durante estas palabras, el miedo de Enagüitas se asemeja al terror.)
¿Pero, chico, qué te pasa?
Tás quedao blanco.
ENAG. (Queriendo disimular, pero sin poder.)
Al momento.
Vamos á ver al Alcalde,
que yo á los toros enfermos
no los mato.
MOCH. Tiés razón.
FRES. Bien dicho. (Ya llegó el miedo.) (Vanse.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Decoración á todo foro. Representa la plaza del pueblo de Pezuña de la Sierra, dispuesta en forma de poderse dar en ella una corrida de toros. A la derecha estará la fachada principal de la posada, con una puerta grande, y sobre ella un letrero que diga: «Posada de la Estrella». Ha de procurarse destinar sitios á propósito para que pueda ver la corrida, el Alcalde, la Lola y demás personajes que se indican.

ESCENA PRIMERA

CORO, compuesto de gentes del pueblo

Música

Celebrando el día del Santo Patrón
hoy nos dan función.
Y esta tarde paso la gran diversión
viendo á un mataor.
Por cierto que dicen que tuvo el Alcalde,
pa dar en la aldea
novillos de muerte, con güenos toreros,
en vez de capea,
que echarle una alforsa,

ó sea un suplemento,
al sueldo que gana
el pobre maestro,
pasando suores,
pasando el moquillo,
pasando tormentos
lidiando chiquillos.
Si esto dicen y es verdá,
ahora veo la razón
que la fiesta sea formal
y atoree güen mataor.
¡Pero qué se le va hacer!
Lo primero son los toros
y el maestro va después.
¡Lo que vamos á reir!
¡Lo que vamos á gozar
á la costa del maestro
que se queda sin cobrar!
Al pobre lo compadezco.
¡Cuántas ducas va á pasar!

(Oyese dentro una murga. Demostraciones de alegría en el Coro.)

Ya viene aquí la banda
que nuestro Alcalde ha contratao,
pa que toquen en la fiesta
y estemos todos entusiasmaos.

(Murga en escena. Sale por la derecha y se coloca en el sitio que se le haya destinado para ver la corrida.)

TIPS. 1.as TENORES
Vamos al momento,
salgamos todas del redondel,
que hay que coger buen sitio
si la corrida queremos ver.

TIPS. 2.as BAJOS
Yo cogeré un buen sitio
donde haya mucha seguridá.
Los toros son mu bravos
y puede alguno mu bien saltar.

TODOS
Muchos deseos tenemos
que al bicho suelten ya,
y ver al Enagüitas
cómo lo va á matar.

(Al concluir el Coro, la gente circula unas por la plaza y otros van tomando sitio para ver la corrida. Varios chicos juegan al toro.)

ESCENA II

EL ALCALDE, EL ENAGÜITAS, EL FRESCURAS y EL MOCHILAS.
Salen de una casa

Hablado

ALC. (Saliendo.)
Na, na, na. Esas son músicas.
ENAG. Le digo á usté que está enfermo
el toro que rompe plaza.
ALC. ¿Y qué me cuentas con eso?
Mejor pa tí si está malo,
así lo matas más presto.
FRES. Pierde su reputación ..
ALC. (Como si no entendiera la palabra.)
¿Su re... qué has dicho?
ENAG. Que pierdo
matando un toro impedío
mi fama de buen torero.
MOCH. Además. Ustés la carne
la gastarán en el pueblo
y es fácil que se contagien.
ALC. ¿Qué tié el toro?
ENAG. Un enfriamiento.
FRES. ¡Y viruelas negras!
ALC. Anda;
deso se *mestán* muriendo
las ovejas, y yo en vez
de tirarlas, no las pierdo.
Se las vendo aquí á la gente
y continúan tóos tan güenos
MOCH. Porque se trata de ovejas,
si fueran toros...
ALC. Yo entiendo,
que aquí lo que está pasando
es que tenéis mucho miedo.
ENAG. ¿Miedo Enagüitas? ¡Cá, hombre!
ALC. Pus, por si acaso, us advierto
que de aquí no escapais vivos
sin matar los toros.
FRES. (Aparte.) (Esto

pa mí que ya no me gusta.)

ALC. Con que no perdamos tiempo.
A prepararse, que voy
á dir haciendo el despejo.

ENAG. Mire usté, señor Alcalde ..

ALC. ¡Que no miro ná! (Hace que se va.)

ENAG. (Sujetándole.) Un momento.

ALC. Amos, ¿qué?

ENAG. Que usté disponga
que ese toro que está enfermo
sea el último.

ALC. (Con coraje.) No señor;
que ha de salir el primero.

ENAG. (Suplicando.)
Pero hombre, si es lo mismo.

ALC. (Con coraje.)
He dicho ya que no arcedo.
Conque á prepararse.

ENAG. Vamos.
(En tanto se dirige con el Frescuras y el Mochilas á la posada, y como para sí.)
(¡Se acerca el fatal momento!)

ESCENA III

EL ALCALDE, EL ALGUACIL y MOZO 1.° Después la POSADERA y MOZO 2.°

ALC. ¡Chiquio! (Al Alguacil.)

ALG. ¿Que me manda su mercé?

ALC. Échame á toa la gente del rueo, y cuando me veas hacer esto, (Agita un pañuelo.) das la señal pa que salgan los toreros de la posá.

ALG. Está mu bien. (Echa fuera á la gente que queda en la plaza.)

ALC. (Al Mozo 1.°) Y tú, prepara esos carros. Y mira bien lo que haces. Que me los dejes bien puestos, no vayamos á que algún toro se escape.

Mozo 1.° Descuide osté, señor Alcalde. (Vase el Alcalde al sitio que se le haya destinado para ver la corrida y el Mozo 1.° tapa la boca-calle de la derecha con carros. El Coro da vivas al Alcalde.)

ALC. ¿Está ya?

MOZO 1.º Sí, señor.

ALC. (Echándole una llave) Pus arrecoge esa llave pa que abras el chiquero. (El Mozo 1.º recoge la llave y se coloca en el sitio destinado al que se encargue de soltar los toros. La Lola y la señá Benita verán la corrida en los sitios destinados á la gente. El Secretario desde donde esté el Alcalde. El Mozo 2.º y el Alguacil, en el carro de la derecha, y la Iluminada, en la ventana ó balcón de la posada. La demás gente ocupa todos los sitios desde donde se pueda ver la corrida. El Alguacil toca el clarín al hacerle el Alcalde la señal con el pañuelo, y al concluir de sonar sale corriendo la Posadera de la posada.)

POS. ¡Señor Alcalde! ¡Señor Alcalde!

ALC. ¿Qué pasa?

POS. Los toreros van corriendo la cuesta abajo.

ALC. ¿Se escapan? ¡Ah, granujas! (Baja corriendo á la plaza: parte de la gente hace lo mismo)

ALG. (Dando voces desde el carro á personas que figuran estar en la calle.) ¡Cogerlos! ¡A esos!

MOZO 2.º ¡No los dejéis escapar!

ALG. Pillarlos! (Pequeña pausa.)

MOZO 2.º ¡Ya los han cogío! (Saltan del carro y lo quitan.)

ALC. ¿Los han pillao?

ALG. Sí, señor.

ALC. Ahora van á ver esos *randas* lo que semos nosotros.

ESCENA ULTIMA

DICHOS y la SEÑA BENITA, la LOLA, la ILUMINADA, el SECRETARIO, los TOREROS y dos MOZOS. Durante esta escena, la Lola, muy afligida, estará al lado de la señá Benita, y la Iluminada en la parte opuesta

MOZOS (Dándoles con los palos á los Toreros. Saliendo.) ¡Ala palante, granujas!

TOREROS (De rodillas y demostrando temor.) Señor Alcalde, ¡clemencia!

ALC. ¡Malos toreros! ¡Miedosos! ¿Ahora salimos con eso? (A la gente.) Echármelos de cabeza dentro del corral.

TOREROS (Levantándose.) ¿Con los toros? Eso no. (Quieren escapar; la gente los sujeta.)

ALC. ¿Que no? A la fuerza.

ENAG. (Dirigiéndose á la gente en tono de súplica.) Noble y compasivo pueblo de Pezuña, ¿permitireis que nos maten?

UNOS ¡Señor Alcalde, que mueran!

ENAG. ¡Soy un padre de familia con diez hijos!

ALC. ¿Qué dices? ¿Estás casao?

ENAG. Sí, señor.

ALC. ¿Con quién?

ENAG. ¿Con quién? (Por la Iluminada.) Con ésta.

ALC. Pues lo siento, por la señora, porque se va á quedar viuda.

BEN. ¡No le hagan ustés caso, que es un pillo, un sinvergüenza! (Lola la sujeta.)

SEC. Y usted, ¿quién es?

ALC. ¿No lo está usté viendo? La suegra. Conque, muchachos, hala con ellos. (Los mozos se disponen á echarlos.)

TOR. ¡Tengan compasión!

SEC. A ver. (Sujetando á los mozos.) Esperar. Dejarlos.

ENAG. ¡Usté es mi padre! (Abrazándole.)

SEC. (Separándose de Enagüitas.) ¡Uf, qué olor! ¡No se puede uno arrimar á este hombre! (Aparte al Alcalde.) (Señor Alcalde, ¿no le parece á usted mejor que los metamos en la cárcel?)

ALC. No, que comen y no está el Municipio pa gastos. ¡Al corral de cabeza! (Enagüitas finge que le da una convulsión.)

MOCH. (Sujetando á Enagüitas en unión del Frescuras.) ¡Socorro! ¡Agua! ¡Que la dao!

FRES. ¡Agua! ¡Por favor, una poca de agua pa refrescarle la cara!

POS. (Durante las anteriores palabras esta va por un cubo de agua, que presenta á Frescuras.) Aquí la tié usté, y bien fresca.

FRES. Señora, ¿usté sa creído que esto es un fuego?

ALC. Mira, Enagüitas, ó despiertas ó con eso y to vas al corral.

ENAG. (Volviendo en sí.) Si no sirven martingalas, no hay más que tener paciencia. (Fijándose en

Lola, que estará llorando.) Pero, Lola, ¿estás llorando? Sí. Y es por mí. ¿Pa qué lo niegas, si me quieres?

LOLA (Con pasión.) Sí, te quiero, aunque no te lo merezcas.

ALC. ¡Pero miá que es desahogao! ¿Pus no se pone á echarle requiebros á esa delante de su mujer?

ENAG. Mire usté, señor Alcalde, en vista de que se acercan mis últimos momentos, voy á decir la verdad. (Por la Iluminada.) Esa señora no es mi mujer. Yo á quien quiero y he querío toa mi vida es á esta. (Por la Lola.)

ALC. ¿Conque esas tenemos? (A la Iluminada.) Señora... ya se está usté largando de aquí si no quié ir á la cárcel.

ILUM. (Al Enagüitas.) ¡Bien me decían que eras un bribón, un sinvergüenza! (Sujetándola.)

ALC. (A la Iluminada.) ¡Largo de aquí, he dicho!

ILUM. (Al Enagüitas.) ¡So chulo! ¡Maleta! (Vase, en vista de que el Alcalde y la gente la amenazan.)

ALC. Ea, muchachos, pillar á estos y al corral.

LOLA (De rodillas, suplicando al Alcalde.) ¡Señor Alcalde, perdónelos! ¡Por lo que usté más quiera en el mundo!

SEC. Sí, perdónelos... por la joven. ¿No le da lástima verla?

ALC. ¿No ma de dar? (Pequeña pausa.) Perdonaos. Que una mujer cuando llora enternece hasta las piedras.

LOLA ¡Gracias! ¡Gracias!

TOR. ¡Gracias, señor Alcalde! (Hablan bajo con el Alcalde y la Benita con el Secretario, procurando que se les note alegría.)

ENAG. (A la Lola.) Lola, ofrezco cortarme la coleta y trabajar en mi oficio pa que el día que nos casen no tengas que vender flores.

LOLA Siendo así sólo me falta,
pa ver mi dicha completa,
(Al público.)
que copiando del Alcalde
perdoneis á LOS MALETAS.

TELON

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES A ESTA GALERIA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viuda de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Preciados, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10; Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, Alcalá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía del Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial,* acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º

Habana: Sres. L. Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

Puerto Rico: Sres. Sobrino de Izquierdo y C.ª (Sociedad en comandita).

Manila: Manuel Arias Rodríguez, Carriedo, 2.

México: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.